



Un Mero Factor

por **Abrahan David Zaracho Avalos**

“Su vida, mi vida o la tuya, cada una por su lado, no alteran absolutamente en nada el destino de nuestra especie. Así se trate del líder de toda la raza o el último sobreviviente de ella; su muerte o su nacimiento no sumarán ni quitarán a lo que el resto haya construido en comunidad”¹

Harik Alëmbroi
Genetista

Deslizó su mano, una y otra vez, sobre el metal azul de la cápsula central. Miró su reflejo en la superficie cóncava. Se recostó sobre los bloques anexos y dejó escapar una bocanada de aire caliente que tomó forma bizarra en el ambiente polar del laboratorio subterráneo.

Aún no conseguía recuperarse de las noticias sobre su misión relámpago. La vida también se veía fugaz. Si bien aquello se había preparado durante décadas, e inclusive le habían advertido que el momento llegaría de forma intempestiva, su mente no dejaba de atormentarse por el impacto sufrido en el momento de la revelación. La naturaleza de su viaje superaba a sus propias expectativas..

-Tómate tu tiempo, Alex. Te necesitamos realmente de cabeza fría, en todo sentido. No puedes dejar nada al azar. Acuérdate que debes interferir lo menos posible en aquel tiempo. Eso requiere mucha conciencia, mi amigo... concéntrate al máximo, por favor.

El técnico acompañó sus comentarios con algunos ademanes burlescos en evidente alusión del desquicio, y luego continuó descargando su propio nerviosismo en toneladas de expresiones de incentivo y anhelos de tranquilidad.

Alex lo interrumpió.

- Caso contrario podría alterar algunos sucesos de la actualidad y bla bla bla bis. Tranquilo. Ya me torturaron con eso antes. Sólo no entiendo cómo podría alterar el rumbo de la actualidad desde la prehistoria ¿No es acaso que ustedes continúan moviéndose sin siquiera detenerse? Parece más la trama de una mala película, que ciencia.

El ingeniero se despierta de su delirio y, con similar entusiasmo, se pone a graficar la situación en el aire.

¹ “Mutación y Descendencia” – Editorial del Instituto Dataciano- 7809 C.U.



- Sabemos de las teorías que les enseñan en los grados. Pero lo que comprobamos desde estos laboratorios, es que las alteraciones poseen movimientos contiguos. Es posible que, si tu partida está desencadenando alguna modificación, nos llegue aquí en el preciso momento en que salgas y, justamente por ello, especulamos en que seas el último en recibir tales modificaciones a fin de configurar un equilibrio paradójico. Estos pueden ser desde el cambio corporal hasta el mental.

"¿Entiendes la importancia de tu concentración total? En caso de alteraciones graves, el único con capacidades de corregir algunos de tus errores serías tú mismo. Nosotros ni siquiera sabremos del impacto. Para retroceder en el tiempo, nos tomarás un poco de ventaja, por lo tanto recibirás las corrientes de transformaciones finales. Además, si tu alteración fuese instantánea y severa, ni siquiera se tendría que haber producido el viaje. Pero los cambios son más graduales y sutiles.

- Ok. Hasta allí vamos en algo que ya me han explicado con anterioridad fuera de los grados. Toda esta cuestión teórica sólo me servirá en cuanto a lo básico. En definitiva, quiero saber para eso ¿en que me ayuda este nuevo indicador de bordo? ¿Cuáles serán mis verdaderos parámetros para viajar en esta protoestrella? ¿me protegería de algún cambio?

- Lo mejor que puedes hacer es evitar todo cambio. A partir del momento en que ingresas al transporte, te hallarás completamente congelado, no tendrás ni siquiera capacidad onírica. Ya practicaste con la serie de comandos Ariel, estos son mas sencillos aún.

"Cuando activemos el transporte, se dará inicio a una fisura en la secuencia del espacio-tiempo, es decir en las distancias espaciales y por ella saldrás al margen del vórtice de nuestra materia. Quedarás fuera de nuestra existencia y el impacto de los roces de nuestro orden atómico, divergentes y congruentes, intentarán corregir la pérdida de enlace con un elemento esencial de sus configuraciones, tus propias moléculas. Esta fuerza compensatoria es de carácter subatómico y es instantánea. Todos los transportes no tripulados han demostrado que esta compensación de reestructuración subatómica eleva la temperatura del transporte lo suficiente como para descongelarte y derretir toda la estructura externa del transporte que ha generado la fisura. Es allí donde tienes que actuar. Todo depende de la velocidad con la que actives los mandos, es por ello que lo dejamos sobre el receptáculo interno. Al conseguir movimiento en una de tus manos podrás tomar el control de la situación. No te demores. La novedad del transporte, y que permite un viaje tan largo para el ser humano, es que genera una especie de ilusión para las leyes físicas. Durante la fisura crearemos algunos átomos para compensar tu ausencia mientras otros intentan evitar la descompensación real. Una especie holograma pero capaz de generar gases.



“A pesar de la violencia del proceso, no debes dejar que ninguna onda de choque te desvíe de tu curso. Es como si fueras una mosca dentro de un vehículo en alta velocidad. El vehículo sería nuestra realidad con su orden atómico. La fisura es como una ventanilla que se deja abierta para que puedas abandonar el vehículo. Nosotros te sacaremos, pero una vez afuera tienes que conseguir mantener la estabilidad y la velocidad como para volver a ingresar en el próximo vehículo que traiga la ventanilla abierta. No puedes errar a la segunda ventanilla, la cual construirás con los paneles de explosión del fuselaje intermedio. Estos paneles ahora están descargados, pero se activarán y funcionarán gracias a las altas energías generadas justamente para compensar tu ausencia.

“Como verás, no existe máquina ni ordenador capaz de realizar tal maniobra de reingreso. Es como si todos los demás transportes se hubiesen desintegrado contra los parabrisas. Necesitarás navegar entre las explosiones y los anillos abiertos por ellas antes de que la última capa de tu nave comience a derretirse.

“Si tocas el borde de algún anillo no tendremos cómo rescatarte con vida.

“Si decides en algún momento abortar la misión, deberás cancelar las explosiones. Basta para ello un sólo comando de voz: “Abortar” o bien presionar el botón rojo que está a centímetros de la mano derecha. En este caso, serás devuelto automáticamente hacia las corrientes de compensación subatómica y resurgirás en medio de esta sala. Los efectos secundarios serán bestiales, pero sobrevivirás.

“Si continúas con éxito tu misión, y llegas a ingresar en la nueva realidad, estarás en el medio del espacio, pero en la órbita planetaria, así que habrás superado la peor parte y tan solamente restarán los procedimientos tradicionales de navegación que te ayudarán a encontrar la vieja localización de nuestro planeta.

“Te internas en él; extraes todos los datos necesarios sin interferir en nada, y te lanzas de regreso a este cuadrante del universo. Activas el giroscopio, camuflas la nave a modo de estrella incandescente y te congelas dentro del segundo habitáculo en esta subsección; el resto de las operaciones las llevaremos a cabo nosotros.

- ¿No se supone que si todo va a dar un buen resultado, allí afuera ya tendría que estar la estrella en la cual yo me refugiaré?

- En nuestros experimentos anteriores con menores distancias de tiempo, dos manifestaciones de la misma persona no podían darse al mismo tiempo en un mismo plano bajo una misma línea convergente. Es una cuestión de organización de átomos. Si todo sale bien, la estrella surgirá al instante en que te marches y aparecerá en nuestras memorias y en los registros como si siempre hubiese estado dirigiéndose hacia allí, solamente debemos continuar sondeándolas y te encontraremos. Las partículas subatómicas que abandonan esta realidad con tu viaje deben compensarse



con las mismas partículas pero en la constitución de la estrella. Allí es donde hacemos que la culebra se muerda la cola generando la creación de átomos de gases.

-¿No les parece realmente que la humanidad ignoraría una estrella tan peculiar por tanto tiempo? Existe el riesgo de que otras generaciones u otros científicos lleguen a descubrir esta farsa antes de que ustedes tomen conocimiento o idealicen este proyecto.

-Es un riesgo para el cual estamos preparados con varios guardias en distintos lustros de las épocas posmodernas. Este tipo de proyectos es producto de milenios de preparación. Además, estarás girando en su interior a la velocidad de la luz, la velocidad de la estrella será una simulación que tan solamente nos marcará tu presencia. Cualquier estrella incandescente que gire a tal velocidad y que no se desintegre es una quimera científica para nuestro tiempo, por ende llamará nuestra atención de cualquier forma y tan sólo con la tecnología actual estamos en condiciones de llegar a este cuadrante y detener la rotación de la nave para examinarla y encontrarte. No tienes por qué preocuparte. Hasta ahora no hemos perdido a nadie en un viaje corto. Esperemos que el primer viaje tripulado a un sector remoto no sea la excepción.

-Bien, allí está la señal de logística. Manos a la obra.

La intensidad del impacto logró despertarlo. Su brazo derecho aún se hallaba congelado y su cabeza permanecía sumamente confusa delante del choque climático. La idea de violencia había adquirido un nuevo significado.

Los medidores emitían sonidos ensordecedores y la nave se sacudía al punto de generar sus propias notas agudas. Alex elevó su brazo izquierdo y dio unos cabezazos sobre la consola del monitor, su cuerpo parecía peso muerto y las sensaciones punzantes lo habían tomado por asalto.

Se sentó sobre su lecho y clavó su vista sobre las inconclusas lecturas que parpadeaban en el monitor secundario, su estomago regurgitó varias veces sin que él llegase a vomitar.

Sus brazos comenzaron a responderle, no sin miríadas de dolores; la onda de calor lo asoló por quinta vez y no dudó un instante en internarse en la fisura mas próxima que consiguió percibir. La secuencia de las explosiones estaba fuera de control, pero le parecía posible navegar por el interior de esta nueva ruta trazada de modo caprichoso.

El anillo de la última explosión se vio sofocado por una oscuridad absoluta a la vez que el interior de la nave retomó sus funciones. Los mecanismos automáticos restablecieron la temperatura patrón dentro del habitáculo y los monitores se activaron sobre la trayectoria trazada desde la última ubicación del planeta.

Las lecturas y los cálculos previos tenían millonésimas de errores, los cuales indicaban que el viaje se había realizado a un periodo incorrecto, pero bastante cercano al que se pretendía.



Alex se recostó y activó los comandos de navegación. Su figura se opacó y toda la estructura de la nave paso desde la transparencia absoluta a un borroso hilo de luz. El trazo lumínico se dejó tragar por una curva sumamente abierta que se perdió en el espacio.

La nave descendió suavemente sobre una colina sin vegetación y se camufló como una prolongación de tal cúspide rocosa. Alex salió por la compuerta inferior y cayó dentro de la selva sin ninguna noción de su verdadero recorrido.

A doce pasos de distancia de su nave, el choque de temperaturas y la variación atmosférica lo tomaron como a víctima desprevenida. La presión sobre el traje, más el cansancio propio del viaje, lo derribaron en menos de cinco segundos; la gravedad lo arrastró hasta lo más profundo de la falla geográfica a la cual pretendía descender de un modo mas suave.

Impactó sobre una saliente y, aun dolorido, se aferró a las rocas para detener su caída.

Debajo de él, a escasos metros, dos peculiares y diminutas criaturas paralizaban su duelo para inspeccionar al intruso.

Notó que el primero poseía características propias de un insecto: alas, membranas, antenas y numerosos miembros dotados de sendos agujones.

Frente a éste, si bien su tamaño y sus visibles formaciones óseas y reptilóideas demostraba que aun no era un mamífero, el segundo, con características típicas de los simioides, dejaba notar por debajo del pelaje del tronco un par de garras y brazos inferiores proporcionales a su tamaño pero recubiertos de escamas y nudos, al igual que sus miembros superiores de menor tamaño.

-Carnívoros- Pensó Alex al percibir la cantidad de armas naturales que ambos seres poseían.

La saliente cedió al peso de Alex y se desprendió. Alex cayó pesadamente al campo de batalla. Al instante los enemigos se aliaron para hacerse de una nueva víctima en común. Ante la situación, instintivamente, el humano se arrojó sobre el simioide inferior y, con un puñetazo seco, lo dejó tendido delante del insecto. Éste, por su parte, contrajo sus miembros sobre su cuerpo y, luego de un atemorizante aullido, huyó en respuesta a su natural sentido de supervivencia.

El explorador se sentó un instante, algo aturdido por los últimos sucesos. Contempló la especie eliminada, rogando que no se tratase de un ejemplar único, lo levantó y lo llevó a su nave. Una vez allí congeló el cadáver y se tomó un tiempo para descansar y adaptarse al medio, antes de retomar su misión de forma mas prudente. La prueba de que viajó realmente a la prehistoria ya no se limitaría a fotos y muestras de suelo.

<Mira en el cuadrante 58-15. Esa es la ubicación de la nave de nuestra misión, las lecturas indican la presencia biológica en su interior.



<Aún desconozco la razón por la que enviamos a una nave que se camufle de estrella en el cuadrante en el cual siempre existió una estrella.

<Es posible que seamos víctimas de nuestra propia decisión. Tal vez antes de la partida no existía tal estrella. Tal vez a partir del inicio de la operación la nave apareció allí y, para compensar su existencia, acarreo consigo toda una serie de cambios a niveles cósmicos, incluyendo nuestra memoria y nuestros registros. Somos víctimas inconscientes de la paradoja que quisimos evitar en alguna realidad contigua.

<En este caso, debemos apresurarnos a liberar a nuestro viajante de su milenaria hibernación, para ver si necesitamos de algún tipo de corrección.

El proceso de rescate tomó prácticamente todo un día en vista a la precariedad de los sistemas de manutención de vida que aún quedaban activos en la cápsula.

<Veo que nuestro viajante ha regresado prácticamente ileso de su sueño.

El comentario acarreo un festejo masivo dentro de los técnicos encargados del proyecto.

<En verdad todas las lecturas coinciden con las extraídas antes de su viaje y, más allá de unos rasguños en las membranas dorsales, no tiene otra anomalía externa o interna; psicológicamente inmutable como siempre. Podemos proceder al análisis de los elementos obtenidos.

El piloto interrumpió de modo ceremonioso a la euforia de los técnicos

<Perdone doctor, pero creo necesario que primeramente examinen el cadáver que he dejado congelado en el receptáculo secundario. Creería que se trata de una especie primitiva típica, pues alcance a ver numerosos seres similares, pero aún así, fui yo quien lo extinguió a este. Me gustaría saber si existe alguna posibilidad de que el incidente haya tenido alguna repercusión en la historia de la evolución de alguna especie animal en particular.

<En verdad lo dudo. Por lo general las evoluciones dependen de una serie de factores amplios y variados que envuelven miles y miles de generaciones. Esas eran las alteraciones a evitar. Un individuo, por más único que sea, de una especie cualquiera, es una partícula insignificante delante de la selección evolutiva de todo un ecosistema.

A pesar del comentario, extrajeron al ser de aspecto simioide de la cápsula y lo pusieron sobre un pequeño dispositivo electrónico.

<Aún así, colega mío, no deja de ser una especie bastante interesante la que nos acercó nuestro aventurero. Hagámosle un merecido homenaje rotulando con su nombre a esta desaparecida especie ¿que opinan?...

Con gran respeto agarró al cuerpo del *pre mamífero*, lo levantó y completó el gesto ritual:



<Contemplan a un ejemplar genuino del tipo tres de simioides *pre mamíferos* "Rodia Actus".

Rod extendió sus dos garras derechas sobre el cuerpo inerte de su víctima, la retiró desde las del técnico, plegó sus membranas dorsales heridas y se dejó sostener por sus extensiones inferiores sin comprender ni revelar las extrañas emociones que recorrían todo su ser.

Con gran seriedad giró sus antenas en dirección a todos los presentes y agregó.

<Realmente me agrada tal idea, pero existen unas palabras extrañas que circulan como gritos en mi cabeza y creo que me sentiría sumamente alagado si estas fuesen la nueva denominación de esta especie. Llámelo "Alexumano".

FIN

Autor: Abrahan David Zaracho Avalos; Argentina.

Relato publicado inicialmente en el libro *Exhaustion*.

Relato inédito. Hyperespacio Andrómeda www.libroandromeda.com

El autor ha cedido a Libro Andrómeda el derecho de publicación esta obra en nuestra web, con la siguiente condición, de acuerdo con las opciones de protección de los derechos de propiedad intelectual existentes para la difusión en internet:

Reconocimiento - Sin obra derivada - No comercial: El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial. No se pueden realizar obras derivadas.